

Buenas tardes, hermanos y hermanas

Bienvenido Monseñor Carlos Alberto Godoy Labraña a nuestra Diócesis de Osorno. Permítame antes saludar en nombre de toda la comunidad de Osorno, al señor Nuncio Apostólico, Monseñor Alberto. Saludar también al Cardenal Monseñor Celestino, y a través de él a todos los obispos presentes. Un saludo especial a los obispos de nuestra provincia eclesial de Puerto Montt, y un saludo también cordial a quienes han ejercido el episcopado aquí en nuestra Diócesis de Osorno.

Monseñor Carlos, para todos nosotros fue una gran alegría haber recibido su nombramiento, esperábamos con ansias que usted estuviera pronto en la Iglesia de Osorno. Los hermanos del Colegio de Consultores, en su momento, cuando Monseñor Jorge Concha fue trasladado a la Diócesis de Temuco y tomó posesión de ella, me pidieron el servicio de ser el Administrador Diocesano. Lo asumí con mucho gusto, también con mucha disposición para el Señor, sabiendo y pensando que los caminos no son fáciles, son maravillosos, son de gran sabor de Dios, y que la oración es nuestra única fortaleza.

Lo asumí también pensando en que había un pueblo necesitado de Dios, un pueblo que quería encontrarse con el Señor, y traté de hacer eso antes que usted llegara, y de acuerdo con mis fuerzas y posibilidades. Sé que hay cosas allí que faltaron, pero fue lo que pude hacer. Sin embargo, en conjunto, antes que trasladaran a Monseñor Concha a Temuco, se dio por iniciada la Misión Diocesana, la cual está en curso, va dando pasos y esperamos que usted nos siga ayudando en este servicio.

La Diócesis de Osorno está enriquecida por todos sus feligreses, con las parroquias de los distintos lugares; las parroquias de la ciudad de Osorno, de las comunas y de los sectores rurales. Allí, cada uno de nuestros hermanos y hermanas también les esperan con cariño, y muchos de ellos están aquí presentes en nombre de sus comunidades para recibirlo.

Todos juntos oramos por su llegada. Todos también lo tenemos en nuestra oración por el servicio que el Santo Padre le ha requerido, a quien agradecemos infinitamente que se haya fijado en nuestra Diócesis de Osorno, y que usted haya aceptado ser nuestro obispo. Muchas gracias